AUTORIDAD, PODER E INFLUENCIA: MUJERES QUE HACEN HISTORIA

Volumen 2
AUTORIDAD, PODER E INFLUENCIA: MUJERES QUE HACEN HISTORIA

Volumen 2
ÍNDICE

1. POLÍTICAS Y ESPACIOS DE PODER ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO

Conciencia y sentido del poder en la comunicación epistolar de Isabella Chiaramonte (1456-1465), por ROSANNA ALAGGIO .......................................................... 15

Recuperar la memoria, construir la historia de las mujeres. Recuerdos y testimonios de la diputada Veneranda García-Blanco Manzano, por ANA BONED COLERA ................. 31

Doña Leonor de Acuña y el linaje de los Quesada, señores de Garcíez y Santo Tomé (Jaén), por MARÍA ANTONIA CARMONA RUIZ .......................................................... 49

Aproximación a la figura de doña Ana de Aragón, duquesa de Medina Sidonia (ca. 1500-1556), por JAIME ELIPE ......... 67

Las mujeres de AP y UCD en la Transición: pensamiento, discurso y acción, por NÚRIA FÉLEZ CASTAÑÉ ............... 83

El poder de las damas. Las marquesas del Fresno y la condesa de Chinchón en tiempos de Carlos II, por CARMEN MARÍA FERNÁNDEZ NADAL ........................................... 97

Doña Teresa y doña Urraca: la figura de la madre como obstáculo político a comienzos del siglo XII, por MIGUEL GARCÍA-FERNÁNDEZ .................................................. 115

Isabel de Farnesio y la influencia de España en la política napolitana (1734-1746), por MIRELLA VERA MAFRICI ....... 131

La condesa de Aranda doña Juana Enríquez y Cabrera (†1599). Nobleza, maternidad y alianzas de poder, por LAURA MALO BARRANCO .................................................. 147
Heredar y administrar en la Castilla del siglo XV: Las formas de autoridad de la alta nobleza femenina, por ANNABELLE MARIN .......................................................... 165

La huella de las mujeres en la arquitectura de las ciudades antiguas. Aproximaciones metodológicas, por CÁNDIDA MARTÍNEZ LÓPEZ, HENAR GALLEGO, Mª DOLORES MIRÓN y MERCEDES ORIA ................................. 181

'No era yo la única en soñar con la libertad'. Agencia y supervivencia femenina durante los primeros años de exilio en Francia, por ALBA MARTÍNEZ MARTÍNEZ ....................... 197

La mujer y los oficios públicos penales: dos ejemplos en las alcaidías de las cárcellos de San Sebastián y Pamplona en el siglo XVIII, por PATRICIA MILLÁN DE SILVA .............. 215

Livia y Octavia dos primeras damas del imperio romano, por GORETTI OYA GARCÍA .......................................................... 229

La Muchacha Moderna: Celebridad, sexo y lo privado en público, por MICALEA PATTISON ......................................................... 245

Mujeres de armas tomar: duelistas en la Francia del siglo XVII, por MARINA PEDROL-AGUILÁ .................................................... 261

Leonor Álvarez de Toledo y Osorio. Una Mujer de poder de Nápoles a Florencia, por CLAUDIA PINGARO .................................. 275

Educación, objetos artísticos y poder. La infanta Beatriz de Portugal (1504-1538) en la corte de Saboya, por CARLA ALFÉRES PINTO ............................................. 293

Isabel de Farnesio en la órbita del poder: mecanismos de intervención femenina en la realidad política del siglo XVIII, por LARA PLA MORENO ........................................ 311

Las reinas ptolomeicas y el poder, una relación de trescientos años, por VANESSA PUYADAS RUPÉREZ .................................. 327

De guerrera a víctima. Aida de la Fuente: historia de un mito revolucionario, por AIDA RODRÍGUEZ CAMPESINO .................. 343

El papel ejercido en la esfera pública y privada por la infanta Eleonora de Aragón en la Sicilia del siglo XIV, por MARIA ANTONIETTA RUSSO ........................................... 359

Una duquesa al servicio de la revolución moral. Poder e influencia femenina de la Duquesa de Berwick y de Alba en la Corte Isabelina (1854-1866), por DAVID SAN NARCISO MARTÍN ........................................... 375
Ideología fusilada: el fascismo contra las turolenses politizadas, por Cristina Sánchez Martínez .................. 389
Las administradoras del patrimonio Corominas, las viudas de los herederos, siglos XIV-XV, por Santiago Zamora Carcamo .................................................................................................................. 403

2. MUJERES Y RELIGIÓN: AGENCIAS Y LÍMITES

Iulia Augusta y su papel legitimador en la moneda cívica: el caso de colonia Caesar Augusta, por Alberto Aguilera Hernández ........................................................................................................ 421
La Virgen María como figura simbólica en la construcción de la identidad femenina de la posguerra española (1939-1959), por Dunia Alzard Cerezo ........................................................................ 437
Josefa Pardo de Figueroa y Serna. I marquesa de Pardo de Figueroa: una autoridad ganada a golpe de piedad y mecenazgo, por María Teresa Arias Bautista .................................. 451
El pincel y la pluma en la clausura carmelitana aragonesa: Ana de la Madre de Dios (1570-1638), madre del beato Juan de Palafox, por Rebeca Carretero Calvo .................. 465
La partecipazione delle donne nella pratica assistenziale nella città di Napoli: L’infermeria delle monache di San Gregorio Armeno, por Gemma Colesanti y Miriam Palomba .......................................................................................................................... 481
El papel y la importancia de las mujeres en Hispania en la Antigüedad en relación a la devoción, estudio del caso del culto de Venus, por Vanessa del Prete Mainier .... 497
«Rebelde con causa». La condesa del Castellar y sus fundaciones cortesanas, por Félix Díaz Moreno ............. 511
Brujas, Diosas, Ocultistas y Feministas: las mujeres que marcaron el camino en las nuevas religiones, por Aura Fernández Tabernilla ........................................................................................................ 527
Una escritura poco edificante pero muy necesaria: contabilidades de monjas y religiosas en la España moderna (Córdoba del Antiguo al Nuevo Régimen), por Soledad Gómez Navarro .......................................................... 541
Entre la devoción y la riqueza: testimonios epigráficos de mujeres en Tárraco (Tarragona, España), por Mª Carmen Delia Gregorio Navarro ................................................................. 555
Devoção e autoridade: a afirmação da religiosidade feminina em Coimbra na época medieval, por João Luís Inglês Fontes y Maria Filomena Andrade .................. 571
Poder en los claustros vizcaínos durante la Edad Moderna, por Nere Jone Intxaustegi Jauregi .................. 591
Fundar y ordenar: Sanche de Mallorca, reina de Nápoles y las Ordenaciones del monasterio de Santa Clara de Nápoles (1321), por Núria Jornet-Beníto ................. 607
El compromiso femenino entre decisión personal y estrategia nobiliaria: El mecenas religioso de Ana de Silva y Mendoza, VII duquesa de Medina Sidonia, por Adeline Leandre .................................................. 621
Isabel de Josa, el impulso femenino en la fundación de la Confraria de la Sang de Barcelona (1536), por Vanessa Martín Nicolás .......................................................... 635
Ser uxor de un flamen local romano en Hispania. Su imagen pública epigráfica, por Pere Má Negre .......... 651
Testar no feminino: análise comparativa das disposições testamentárias das rainhas D. Isabel (1271-1336) e D. Beatriz (1293-1359), por Vanda Lourenço Menino .................. 675
Mariana Cuñat Serra, una autobiografía religiosa femenina, por Pepa Mestre Domènech ......................... 695
La autobiografía de la Madre Sacramento: escritura religiosa, identidad y agencia en los inicios de la contemporaneidad, por Raúl Mínguez Blasco ........................................... 707
Formas de influencia espiritual. El caso de María Caterina Brondi, por Montserrat Molina Egea ................. 721
El mundo religioso de la mujer hispanorrromana: ¿cuestión de género?, por Mª Pilar Molina Torres ............. 737
La memoria de la santidad femenina. El caso de Juana de la Cruz, por Ana Morte Acín ............................ 749
Eva y María: dos imágenes enfrentadas, por Amalia Pérez Valiño ....................................................... 763
Del Corpus Christi a Santa Clara: el desacato de las terciarias de Villanueva de los Infantes a las autoridades santiaguistas (1495-1596), por Mª del Prado Rodríguez Romero ......................................................... 777
El rango de la santidad: prácticas devocionales y jerarquía social en el ámbito conventual, por Antoine Roullet ... 793
3. LAS MUJERES Y SU ACCIÓN EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, LA ECONOMÍA Y EL TRABAJO

Sirvientas y señoras. Intersecciones de clase y género durante el franquismo, por BERTA AMADOR ROVIRA ........................................... 867

Mme. Yvonne Foinant, entre el destino y la voluntad, por CECILIA BINOLFI .................................................................................. 883

Los discursos sobre la mujer en el Año Internacional de la Mujer (1975) a través de la prensa aragonesa, por SANDRA BLASCO LISA .................................................................................. 899

Integración profesional de las mujeres en un oficio masculino: el caso del practicante 1857-1936, por ISABEL BLÁZQUEZ ORNAT ........................................................................................................ 915

El Escultismo Femenino y el Guidismo en la historia socioeducativa de las mujeres. Los casos de Italia y España, por VALERIA VITTORIA AURORA BOSNA y MARÍA LUISA GARCÍA RODRÍGUEZ ..................................................................................... 931

Mujeres pioneras desde El Ejido en la conciliación de la vida laboral y familiar. «Asociación de Consumidoras y Amas de Casa Virgen del Carmen», por MARISOL DOUCET PLAZA ........................................................................................................ 947

En busca de una sociedad feminista. Las diferentes vías para lograr una sociedad alternativa al modelo patriarcal durante la Transición española, por SORAYA GAHETE MUÑOZ ........................................................................................................ 969
La lucha por la supervivencia: mujeres y vecinas en la transición democrática en Jaén, por Ana Belén Gómez Fernández ................................................................. 983

«Resultan notables ventajas económicas». La introducción de las Hijas de la Caridad en las instituciones públicas de beneficencia, por Miguel-Ángel Hernández Fuentes .......... 999

Las mujeres de la pesca: realidad y representación. Costa cantábrica, 1850-1930, por Paz Iver Medina......................... 1013

¡A los barrios y a la fábrica! Experiencias y militancia de las mujeres hoacistas en las asociaciones de vecinos y sindicatos durante el franquismo, por Sara Martín Gutiérrez .... 1029

Las Estudiantes de las Escuelas Femeninas de Ayudantes Técnicos Sanitarios del Distrito Universitario de Zaragoza (1953-1980), por Yolanda Martínez Santos .......... 1045

Las sufragistas mexicanas del siglo XX y XXI. Narrativas de poder, lucha y libertad, por Olga Nelly Estrada y Diana Arauz Mercado..................................................... 1057

Avanzar hacia la igualdad de género, Derechos de las mujeres y las niñas en la India, por Sonya Amritlal Patel .... 1073

«Yo en mi nombre propio como tutriz e curadriz»: autoridad, poder e influencia de las tutoras, procuradoras y corredoras judías en el Aragón bajomedieval, por Cristina Pérez Galán................................................................. 1089

Luchas feministas en la Revolución francesa de 1848, por Sara Sánchez Calvo......................................................... 1105

Josefina Carabias: acción y estrategias de una periodista a favor de los derechos de las mujeres, por Catherine Saupin.......................................................... 1121

4. MUJERES QUE SABEN, EDUCAN Y CREAN

La Clairon, mucho más que una actriz en la Francia del siglo XVIII, por Irene Aguilá-Solana............................. 1139

Las propuestas educativas de Mary Wollstonecraft en «Indicación de los derechos de la mujer», por Diana Arauz Mercado y Olga Nelly Estrada......................... 1153

Remedios Varo. Humor, imagen y palabra, por Juncal Caballero Guiral.......................................................... 1165
Marie de Gournay y la denigración de las mujeres de letras, por Víctor Cases Martínez ........................................... 1181
«Desde lo femenino: una interpretación de la razón poética», por María Fogl er ............................................................ 1195
La educación musical a través de las mujeres y mandos de la Sección Femenina en Málaga, por José Joaquín García Merino ................................................................................ 1211
María Abrisqueta Delgado y su aportación a la historia de la educación de las mujeres en el siglo XX, por María Luisa García Rodríguez y Valeria Vittoria Aurora Bosna ................................................................................ 1229
Una aproximación al trabajo de las parteras desde la esfera del cuidado de la salud en el periodo medieval, por María Giménez Tejero ................................................................................ 1245
El colegio estudio: un oasis educativo en la España franquista, por María del Carmen Jiménez Castañeda e Isabel Grana Gil ................................................................................ 1259
Cultura, poder e independencia femenina en la Roma altoimperial: algunas actitudes masculinas ante la educación de las mujeres, por Rosa María Marina Sáez ......................................................... 1273
Una diputada literaria: la obra de María Lejárraga durante la II República en defensa de las mujeres, por Diego Moreno Galilea ................................................................................ 1287
Las personas trans en la historia: hallazgos y resultados, por Germán Navarro Espinach ........................................... 1303
Mujeres creadoras. Artistas en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado desde 1900 hasta la Guerra Civil, por Etelvina Parreño Arenas ................................................................................ 1319
«Pintoras de afición» en las academias ilustradas, por Mariángel es Pérez-Martín ......................................................... 1337
Los dos lados del nacimiento en la España rural (1900-1950): el caso de Soria, por Carmen Rojo Pascual ......................... 1351
El debate sobre la educación femenina en la génesis de la modernidad. Enseñanzas y aprendizajes formales e informales, por Esther Rubio Herráez ................................................................................ 1379
Una propuesta innovadora para la educación de la mujer del siglo XV: El Tesoro de la Ciudad de las Damas, de Cristina de Pizán, por Alicia Sala Villaverde ........................................... 1395
Giulia Civita Franceschi: un esempio di leadership femminile in campo educativo tra ammirazione e contrasti, por Maria Antonietta Selvaggio ........................................ 1411
La verdad de Ofelia: la realidad femenina en la pintura de Elizabeth Siddal, por Melania Soler Moratón......... 1427
FORME DI PATROCINIO, CARITÀ E FONDAZIONI RELIGIOSE FEMMINILI IN SICILIA FRA XIII E XIV SECOLO

PATRIZIA SARDINA
Università degli Studi di Palermo
Patronage, Charity and female religious Fondations in Sicily between the 13th and 14th Centuries

Abstract: In the Middle Ages the duty to fulfil the works of mercy laid especially upon women. Charity allowed them to obtain prayers and masses for themselves, their parents and relatives. Women left precise instructions in their wills for alms to beggars, old people, and orphans. After the Vespers (1282) noblewomen took an active part in the foundation and endowment of convents. At the end on the XIIIth century Marchisa Prefolio, wife of Federico Chiaromonte, founded in Agrigento the Cistercian convent of St. Spirit. In 1310 Benvenuta Masstrangelo, widow of Guglielmo Aldobrandeschi, Earl of Santa Fiora, ordered to found the convent of St. Catherine.

1. MESSE E CARITÀ NEI TESTAMENTI

Nel Medioevo la vita degli individui è scandita dal peccato, che segna il tempo storico e l'organizzazione dello spazio¹. Il pensiero della dannazione causa angoscia e il moribondo

spera di accedere al Paradiso o che il peccato sia cancellato nel Purgatorio grazie alle preghiere\(^2\). La nascita del Purgatorio genera il pagamento di messe, rafforza i legami tra vivi e morti, diviene strumento di potere e fonte di finanziamento per la Chiesa\(^3\). L’elaborazione dottrinale del Purgatorio come terzo regno dell’aldilà va di pari passo con la definizione delle indulgenze\(^4\). Tra l’XI e il XIII secolo nei testamenti di re e nobili compaiono centinaia di messe pagate a monasteri e chiese. Nel XIV secolo cavalieri, mercanti, artigiani fanno dire messe perpetue. La trasformazione del rapporto tra vivi e morti produce la contabilità dell’aldilà. I chierici diventano intermediari tra terra e cielo, impongono forme d’intercessione codificate e vivono grazie alle messe. La contabilità dei mercanti determina un’accumulazione di messe e indulgenze e dalla seconda metà del XIV secolo si parla di ossessione delle messe\(^5\). Nel testamento compaiono messe dettagliate, mensili, settimanali, giornaliere. Le più costose sono quelle cantate; molto efficaci sono ritenute le messe di S. Gregorio, recitate per 30 giorni consecutivi\(^6\). I vivi ricordano i defunti per gli anniversari e durante le messe ordinarie nel *memento*; il culto dei morti acquista valenze sociali e consolida i gruppi parentali. Si diffonde l’attenzione alla salvezza individuale, i vivi si assumono il compito di liberare i morti dal peccato\(^7\). I conventi dei Mendicanti diventano il luogo preferito delle élite urbane, le loro chiese si riempiono di cappelle affrescate con il denaro di nobili e mercanti\(^8\).

Nella convinzione che la carità conduca alla gloria eterna, i nobili non dimenticano poveri, malati, orfani, vedove e assicurano alla Chiesa tutta o una parte dell’eredità disponibile. Alcuni sovrastimano l’entità del patrimonio e vorrebbero donare somme superiori a quelle che possono togliere ai successori. Le cappellanlie sono dotate di rendite annuali per

\(^3\) Le Goff, 1996: 16.
\(^7\) Lauwers, 2004: 786-794.
le messe. I legati vanno soprattutto agli ordini mendicanti presso i quali i testatori vogliono essere sepolti, le loro chiese accolgono le tombe dei fondatori, con le donazioni cresce la ricchezza fondiaria⁹. Mercanti e banchieri s’impoveriscono a causa di messe, fondazioni pie, legati a poveri, ospedali, chiese, ordini religiosi. I ricchi non vogliono o non sanno investire il capitale accumulato, la beneficienza dei testamenti consente di redistribuire una parte dei beni¹⁰.

Per moralisti e predicatori, la carità è un’attività adatta alle donne, inclini a occuparsi di poveri e malati, ma deve essere controllata da mariti e guide spirituali, per evitare eccessi o errori di valutazione nella scelta delle persone da aiutare¹¹. Le testatrici che preferiscono Francescani e Domenicani sono superiori rispetto ai testatori, la pastorale dei Mendicanti ha più presa sulle donne¹².

Alcuni testamenti rogati a Palermo tra il 1306 e il 1308 rivelano il rapporto delle donne con la salvezza dell’anima: seidettano le ultime volontà perché malate. Margherita, moglie di Giacomo Ricci, è sana, ma fa testamento lo stesso giorno del marito che, in punto di morte, vuole controllarne le decisioni. Sceglie come luogo di sepoltura S. Francesco, lascia un’onza e 15 tari ai Francescani per messe cantate, la metà ai Domenicani. Stabilisce che il giorno del funerale si diano un’onza e 15 tari a diversi poveri e ognuno non abbia più di 10 grani, quindi la beneficienza avrebbe aiutato almeno 90 poveri.

Vuole essere inumata a S. Francesco Armenia, moglie di Parenti Dulchiboni, che nomina il marito erede universale ed esecutore testamentario. La fetta maggiore di legati è destinata ai Francescani che ricevono 2 onze per la fossa e la cura dell’anima, 7 tari e mezzo per la fabbrica della chiesa, 25 tari per 100 messe cantate. Gli altri ordini beneficiano di somme minori per le messe: 7 tari e mezzo a testa i Domenicani e

---

⁹ Boutruche, 1939: 166-177.
¹⁰ Ariès, 1985: 220-221.
¹¹ Casagrande, 1994: 118-119.
i Carmelitani, 2 tari gli Agostiniani. L’unico anniversario di morte menzionato è il nono.

Damiata nomina erede il marito Bernardo Gyni, mercante fiorentino, vuole essere sepolta a S. Francesco cui lega 1 onza. I Francescani fanno la parte del leone: 3 onde vanno alla fabbrica della chiesa, 15 tari al guardiano, esecutore testamentario, 7 tari e mezzo a un frate. Peso minore hanno gli altri monasteri: 7 tari e mezzo a testa all’opera di S. Domenico, S. Agostino, S. Maria di Valverde. Oltre che alle preghiere, la salvezza dell’anima è affidata alla beneficenza ai poveri degli ospedali di Palermo e del suo hinterland (2 onze) e alle orfane (3 onze). Gli anniversari della morte (nono, quadragesimo, anno) saranno scanditi da apposite cerimonie funebri con un costo di 10 onze, per candele, incenso, processioni, vesti funebri, elemosine. Per il nono si distribuiranno camicie a 20 poveri, per il quadragesimo vitto a 40. La somma più cospicua va alle messe per la sua anima (4 onze), cifre inferiori per i genitori (2 onze), i suoceri (1 onza), il fratello (7 tari e mezzo). Attenta al decoro della sua tomba, lega 1 onza e mezzo alla realizzazione di un’icona da porre sopra il sepolcro.

Giacoma, moglie di Guglielmo Bendormi, chiede di essere seppellita a S. Domenico e lascia 2 onze per funerale, nono, quadragesimo e anno. Il suo ricordo durerà almeno 10 anni, durante i quali i proventi di metà della casa della Kalsa e della vigna di Monreale si distribuiranno per la sua anima: 7 tari e mezzo a 10 sacerdoti per le messe, altrettanti per elemosine ai poveri; il resto per gli indigenti, il matrimonio di povere orfane e un abito sacerdotale.

L’unica donna identificata con il cognome di famiglia è Giovanna de Milite, vedova prima di Pistoya, poi di Oddo Maccayoni, che nomina erede universale la figlia Caratenuta, moglie dello speciale Costantino. La ricca testatrice possiede ancelle e familiari. Vuole essere sepolta a S. Francesco, con l’abito delle Clarisse. Chiede messe cantate a S. Francesco (4 onze), S. Maria del Carmine (2 onze), S. Domenico e S. Agostino (1 onza a testa). Lascia legati ai poveri dell’ospedale di S. Maria della Misericordia, ai lebbrosi di S. Giovanni. Si spenderanno 6 onze il giorno del funerale, il nono, il quadragesimo e l’anno. Giovanna non dimentica il primo marito
e stabilisce che ogni anno, dal giorno della sua morte fino al matrimonio della nipote Dancia, figlia di Caratenuta, si distribuiscano 8 salme di vino per l’anima sua e di Pistoia, si diano per messe cantate 2 once per la sua anima, 1 per quella di Pistoia. Nomina esecutori testamentari la figlia, il genero e il guardiano dei Minori. Lascia 20 once «pro male ablatis», connessi al peccato di usura.

Le donne sposate con artigiani non sono legate ai Mendicanti e vogliono essere tumulate a S. Giacomo alla marina. Fiore, moglie del lanaio Giovanni de Deuluvolti, lega 4 tari a S. Giacomo per la sua anima e lascia denaro al cappellano (2 tari), a due preti (1 tari), al campanaro (10 tari). Vuole che si spendano 2 once il giorno del funerale «nono, quadragesimo et anno», 25 tari per 100 messe cantate. Oricta, moglie del maestro cordaio Giovanni de Caronia, vuole riposare accanto al padre, e lascia 7 tari e mezzo per 30 messe cantate.

Segue le orme del marito Letizia, sposata con Angelo de Confalone, che nel 1308 diviene confrate di S. Giovanni di Gerusalemme di Messina cui dona «inter vivos» beni nel territorio di Palermo, riservandosi l’usufrutto. L’atto di donazione è tradotto in volgare dal priore dell’ordine a Messina e in Sicilia alla moglie e ai quattro figli. Il giorno dopo Letizia diviene consorella dell’ospedale cui dona tutti i suoi beni

2. VEDOVE, PATRONATO E MEMORIA FAMILIARE

Nelle lettere indirizzate nel XII secolo da Adamo di Perseigne a tre contesse francesi si coglie l’invito a non abbandonarsi al lusso, a non compiacersi della ricchezza, a dedicarsi alle opere di misericordia. Alle ricche vedove si consiglia di meditare sulle scritture con l’aiuto di una guida spirituale, di pregare, di rinunciare a sontuosi abiti e gioielli. Ritirandosi in monastero, la vedova mette al servizio della comunità la ricchezza materiale e l’esperienza del mondo, in mancanza

---

13 Archivio di Stato di Palermo (Asp), Miscellanea archivistica (Ma), II, 127 C, cc. 7r, 8v-9v, 11r-12r, 16r; 127 A, cc. 229v-231r.
14 Duby, 1997: 73-76.
di figli, può donare tutti i beni\textsuperscript{15}. La fondazione di monasteri femminili a opera di nobili vedove ha una lunga tradizione, basti pensare a Pauline e Marcswidis, vissute tra X e XII secolo\textsuperscript{16}. I Mendicanti forniscono ai laici nuovi modelli di perfezione cristiana basati non più solo su verginità, castità e umiltà, ma su pietà, carità e devozione. Crescono le vedove che entrano in monastero, si dedicano ad attività benefiche, fondano monasteri\textsuperscript{17}. Dopo la morte del marito la vedova può intensificare la vita penitenziale. L’arte fiorentina forgia l’immagine della santa vedova e incentiva la popolarità di vedove di sangue reale non risposte, come Elisabetta d’Ungheria\textsuperscript{18}.

Nel Trecento la percezione della vedova è ingaggiata in diversi stereotipi: la povera emarginata, le vedove allegre di Boccaccio, la profetessa Anna, casta e pia, additata come esempio dai Domenicani\textsuperscript{19}. La vedova laida e lussuriosa del Corbaccio di Boccaccio non vive nella casa del marito o con i parenti, ma nei pressi di una chiesa. Col pretesto di volere trascorrere il resto della vita pregando, va in chiesa vestita di nero per adescare uomini. Lo spirito del marito compare in sogno a uno spasmante non corrisposto della vedova, per metterlo in guardia, e gli chiede messe ed elemosine, perché la moglie non si cura della sua anima, i figli sono piccoli e non ha altri parenti\textsuperscript{20}. Fra le colpe di cui si macchia la cattiva vedova si segnala l’oblio della memoria del marito\textsuperscript{21}.

I comuni italiani sono preoccupati dalla collocazione delle vedove nella struttura familiare, nella distribuzione della proprietà, nell’ordine civico\textsuperscript{22}. Le donne possono rimanere nella famiglia del marito, tornare in quella di origine o vivere in maniera indipendente, in ogni caso occorre confinarle in uno spazio ben definito\textsuperscript{23}. «La mère cruelle c’est la femme

\textsuperscript{15} Parisse, 1993: 12-14.
\textsuperscript{16} Ivi: 257-260.
\textsuperscript{17} Lawless, 2003: 22-25.
\textsuperscript{18} Ivi: 30-37.
\textsuperscript{19} Ivi: 21.
\textsuperscript{20} Boccaccio, 1977.
\textsuperscript{21} Kuehn, 1999: 459-460.
\textsuperscript{22} Baskins, 2003: 203-206.
\textsuperscript{23} Levy, 2003a: 219-221.
quittant ses jeunes enfants, c’est surtout la mère partie avec sa dot» (Klapisch-Zuber, 1983: 1103). A Firenze la buona madre rifiuta di risposarsi nonostante le pressioni della famiglia di origine e i suoi beni dotali alimentano il patrimonio maschile24. La partecipazione delle genovesi alla vita economica e sociale cresce quando rimangono vedove, poiché diventano usufruttuarie e amministratrici dei beni25.

La vedova deve custodire il patrimonio e la memoria familiare, trasmettere l’identità sociale propria, del marito, delle rispettive famiglie26. Le donne sono specialiste nella commemorazione dei defunti e il loro comportamento nello spazio urbano deve essere calmo e ordinato, con una «defemination» della sfera pubblica, una «masculinization» del rituale della morte per mantenere le strutture patriarcali27. Le vedove sono un gruppo particolare di donne patrone per l’indipendenza economica e il doverlo di mantenere il ricordo della famiglia agli occhi di Dio e del mondo. Le loro spese sono giustificate se lasciano un’impronta nelle opere fondate esaltando se stesse e la propria famiglia28. Il patronato consente di registrare la storia della famiglia, la memoria maschile e l’identità della vedova29.

3. LE NOBILI VEDOVE DI PALERMO E LA FONDAZIONE DI SANTA CATERINA

Dopo la rivolta anti-angiona del 1282, gli esponenti delle famiglie emergenti amministrano le città e ottengono cariche e feudi. Le vedove degli uomini divenuti ricchi e potenti dopo il Vespro svolgono un ruolo rilevante nel patronato religioso. A Palermo protagonista indiscusso è il capitano Ruggero Mastrangelo, che incanalà la rivolta «verso la sua dimensione nazionale e mediterranea» (Sciascia, 2010: 582). Al suo fianco troviamo la moglie Palma. Senza eredi maschi, Ruggero con-

29 Levy, 2003c: 11.
centra le sue attenzioni sulla figlia Benvenuta, scegliendole come marito il cavaliere Orlando de Aspello, ghibellino di origine umbra, e, alla morte di costui, il ghibellino toscano Guglielmo Aldobrandeschi, conte palatino di Santa Fiora, con un salto di qualità che consente a Benvenuta di diventare contessa, a Ruggero d’Imparentarsi con una casata menzionata da Dante\textsuperscript{30}. Il titolo di conte palatino distingue gli Aldobrandeschi dalle altre famiglie comitali ed evidenzia l’indipendenza da ogni potere superiore\textsuperscript{31}. Ne è consapevole Guglielmo, che in Sicilia, in un atto notarile del 1307, è qualificato come «Dei gratia comes palatinus»\textsuperscript{32}. In una lettera indirizzata a Giacomo II d’Aragona, Ruggero Mastrandelo scrive con una grafia elegante e utilizza un latino corretto\textsuperscript{33}. Come la maggior parte delle laiche benestanti\textsuperscript{34}, la moglie e la figlia non sanno scrivere e sottoscrivono il testamento per mano del notaio. La prima s’identifica come Palma de Magistro, vedova del cavaliere Ruggero Mastrandelo, e utilizza il sigillo personale\textsuperscript{35}; la seconda come Benvenuta de Mastrandelo, contessa palatina di Santa Fiora, e corroborà la sottoscrizione col sigillo piccolo del marito. Vedova e malata, il 13 settembre 1310 Benvenuta fa testamento per evitare contese, provvedere all’anima sua, del padre, del marito, ma soprattutto perché priva di figli. Il primo pensiero va al testamento del padre, che vuole sia eseguito scrupolosamente. Decide, poi, di fondare un «monasterium totum monialium» nel palazzo del Cassaro, o in altre case ubicate a Palermo. Non dedica il monastero a un santo o santa, lo pone sotto la cura dei Predicatori, destina i beni posti a Palermo, Sciacca, Trapani, Salemi all’edificazione e dotazione del monastero. Vuole che il suo corpo sia sepolto nella cappella di S. Orsola, nel convento di S. Domenico, poi traslato nel nuovo monastero. Nomina esecutori testamentari il frate predicatore Filippo de Messana, Perrello de Cesario, la madre Palma. Lascia 1000 onze per l’anima sua e del marito.

\textsuperscript{30} Sciascia, 2010: 582-583.
\textsuperscript{31} Collavini, 1998: 230-231.
\textsuperscript{32} Asp, \textit{Mat}, II, 127 A, c. 95v.
\textsuperscript{33} Sciascia, 2011: 402-408.
\textsuperscript{34} Miglio, 2008: 31-34.
\textsuperscript{35} Asp, \textit{Corporazioni religiose soppresse (CrS)}, S. Domenico, 62, perg.
Guglielmo. I legati più cospicui sono destinati alla *familia* del marito (80 once), alla dote di orfane e povere (150 once), agli abiti dei poveri (100 once), al passaggio in Terrasanta (100 once). L’ordine mendicante più favorito è S. Domenico (90 once per il convento più 7 once totali a singoli frati), segue S. Francesco (45 once), distanziati sono S. Agostino e S. Maria del Carmine (15 once a testa). Meno significativi sono i legati ai monasteri femminili e agli ospedali cittadini\(^{36}\).

Le scelte di Benvenuta appaiono in linea con i tempi, infatti, dalla fine del Duecento i Mendicanti esortano i fedeli a fare testamento, rispettare le volontà testamentarie e assistono alla redazione dei testamenti, la cui esecuzione è a volte affidata a priori dei Domenicani o guardiani dei Minori. Due terzi dei testatori fanno doni ai Mendicanti e si diffondono le tombe nelle chiese e nei cimiteri degli ordini\(^{37}\). All’inizio del XIV secolo sono seppelliti presso i Mendicanti la maggior parte dei nobili, dal 1360 un terzo dei testatori, anche di origini moderate, chiedono messe ai Mendicanti. Gli abitanti delle città dispongono che il corteo funebre sia seguito da uno o due esponenti di ogni ordine mendicante, anche quando sono seppelliti in una chiesa secolare\(^{38}\).

Benvenuta non menziona «male ablata incerta», ossia denaro e beni di dubbia provenienza emendati con preghiere e lasciti\(^{39}\), tuttavia Guglielmo e Benvenuta avevano prestato 137 once a Ganante de Puchio Guercio. Nel 1313 la vedova e i figli di Ganante versano 18 once a S. Caterina, erede dei coniugi, e danno in pegno una bottega. Nel 1321 i debitori devono al monastero 90 once. Il pretore ingiunge a Pucio e Balducio, unici eredi sopravvissuti di Ganante, di saldare il debito entro 15 giorni. I debitori si appellano, l’appello è respinto, la bottega è messa all’asta\(^{40}\).

Nel testamento di Palma trapela l’attenzione alla salvezza dell’anima sua, del marito e della figlia. Non dimentica i

\(^{36}\) Asp, *Crs*, pergamenà di fondazione.


\(^{38}\) Chiffoleau, 1980: 263.

\(^{39}\) Bacci, 2003: 74-76 .

\(^{40}\) Sardina, 2016: 151.

Albamonte de Falconerio, vedova del cavaliere palermi Giovanni de Camerana e cugina di Palma Mastrangelo⁴², nel 1318 dona a S. Caterina un tenimentum di case nei pressi del monastero da adibire a ospedale per poveri e malati. Nell’infermeria lavoreranno le serve Francesca e Domenica con le figlie, liberate a patto che lavino la biancheria o svolgano altre incombenze una volta alla settimana. Albamonte affida l’ospedale al nipote Francesco de Falconerio, con uno stipendio annuo di 4 onze sui redditi del casale Mezzulabidusa nel territorio di Marsala, legato al monastero. La nobildonna specifica i tempi di realizzazione dell’ospedale, il numero dei malati, gli alimenti, le medicine, le modalità di accoglienza e designa le persone incaricate di scegliere gli infermi. Vuole essere tumulata a S. Caterina con l’abito delle Domenicane in una cappella dotata di altare, corredato di casula, stola,

---

⁴¹ Sardina, 2016: 16.
⁴² Asp, Crs, S. Domenico, reg. 62, perg.
manipoli e frontale ricavati dalla sua cappa di seta, e di un calice dorato realizzato con l’argento della sua sella. Stabilisce che si acquisti a Palermo un bene immobile con un reddito di 3 onze annue per il sacerdote deputato a celebrare messe per la sua anima. L’influenza dei Domenicani è attestata dalla presenza, fra gli esecutori testamentari, del priore di S. Caterina, e dal cospicuo lascito a favore di Martino de Panormo, inquisitore degli eretici⁴³.

Altra nobildonna legata al monastero è Margherita de Blanco, vedova di Giovanni de Calatagirone, barone di S. Stefano, che fa testamento nel 1356⁴⁴ e vuole essere seppellita nella cappella di S. Margherita fondata a S. Caterina⁴⁵.

4. MARCHISIA PREFOLIO, AMICA DELLA REGINA COSTANZA E FONDATRICE DI S. SPIRITO

Ad Agrigento la principale finanziatrice di edifici religiosi è Marchisia Prefolio, amica di Costanza di Svevia, che raggiunge il marito Pietro III in Sicilia nel 1283 e vi rimane per quindici anni⁴⁶. L’ascesa dei Chiaromonte sarebbe inconcepibile senza le nozze tra Federico I e Marchisia⁴⁷. Alla morte del conte Federico Prefolio, la regina concede alla sorella Marchisia il casale di Caccamo a vita per mantenere un tenore di vita adeguato. Per una nobildonna la preoccupazione principale è assicurare la continuità dinastica, pertanto cede Caccamo al primogenito Manfredi I, cavaliere e consigliere regio, che nel 1293 l’ottiene in feudo da Giacomo II, figlio di Costanza⁴⁸. Marchisia possiede il casale Caltayaragiú (oggi Caltafaraci) nel territorio di Favara⁴⁹, beni ad Agrigento, dove abita, e nel suo territorio. I figli s’imparentano con donne di note famiglie ghibelline: Manfredi I sposa Isabella Musca, figlia del conte di Modica; Giovanni I il Vecchio la messi-

---

⁴³ Asp, Crs, S. Caterina, reg. 61/46, cc. 1r-10r.
⁴⁴ Asp, Tabulario di San Martino, perg. 211.
⁴⁵ Asp, Crs, S. Domenico, reg. 338.
⁴⁷ Sciascia, 1996: 72-75.
nese Lucca Palizzi; Federico II Giovanna de Camerario, figlia del dominus messinese Cacciaguida. Marchisia ha un ruolo fondamentale nelle nozze con Isabella, grazie alle quali il primogenito nel 1296 diventa conte di Modica.

Prima del gennaio 1296 Marchisia fonda ad Agrigento con i suoi beni personali un monastero femminile dedicato al Santo Spirito per la salvezza dell’anima sua e dei genitori. L’iniziativa è coronata da successo e prendono il velo molte «mulieres moniales et honeste et dominae mulieres». Nel 1299 Marchisia pone S. Spirito sotto la giurisdizione del monastero cistercense di Casamari, consegna beni mobili e immobili suoi e dei figli all’abbate di S. Spirito di Palermo e al procuratore di Casamari. La donazione è effettuata con il consenso di Manfredi I, procuratore del monastero e della madre. Marchisia si riserva l’usufrutto dei beni, esprime il proposito di ritirarsi in monastero, stabilisce che l’abate e il convento di Casamati commemorino i dotanti. L’abate dovrà presiedere l’eletzione della badessa o inviare un delegato, controllare l’amministrazione dei beni, occuparsi della cura spirituale, svolgere le visite. I monasteri femminili cistercensi si sviluppano nella seconda metà del Duecento con il sostegno di nobildonne che donano terre, privilegi e denaro. Le preghiere delle cistercensi sono ritenute molto efficaci. A Liegi recitano l’ufficio dei morti ogni giorno e pregano per cavallieri e borghesi sepolti nei loro conventi. Le monache non possono lavorare all’esterno e il solido assetto patrimoniale offerto da Marchisia costituisce un’ottima base di partenza.

S. Spirito è l’edificio chiamomontano più antico e meglio mantenuto di Agrigento. Fin dalla fondazione diventa il principale luogo d’istruzione femminile di Agrigento, dove studiano future monache e laiche di famiglie altolocate.

Marchisia non viene sepolta a S. Spirito, ma nella cattedrale di Agrigento, in un sarcofago di marmo. Nel 1311 il

50 Sciascia, 1996: 72-75.
51 Marrone, 2006: 134.
52 Picone, 1866: XXXV-XLII.
figlio Federico II lega ingenti somme a S. Spirito, nel 1350 la nipote Costanza vi fa edificare una cappella per la madre Giovanna. Secondo Inveges Marchisia erige ad Agrigento anche il monastero di S. Francesco. Di certo, trasmette la devozione francescana ai figli Manfredi I e Federico II che donano a S. Francesco beni e denaro⁵⁵.

5. CONCLUSIONI

A Palermo nel Trecento le testatrici, attente alla salvezza eterna, chiedono messe per sé e la famiglia. Tuttavia, destinano alla propria anima somme superiori a quelle lasciate per i parenti. Vicine ai Mendicanti, che predicano l’utilità della carità, le testatrici dotano orfane, vestono e nutrono poveri, donano denaro a conventi, monasteri, ospedali, cercano di estendere la beneficenza a un numero notevole di poveri. Le loro scelte sono condizionate dagli uomini, così nel 1308 Letizia de Confalono diventa consorea di S. Giovanni di Gerusalemme per seguire il marito.

Francescani e Domenicani accolgono tombe e cappelle funerarie delle nuove classi dirigenti cittadine. La scelta di essere sepolte con l’abito di Clarisse e Domenicane ha un valore simbolico di partecipazione all’ideale di povertà o fa parte di un costume familiare o sociale⁶⁶.

Le nobildonne perpetuano la memoria propria e della famiglia fondando e dotando monasteri e cappelle. Nel 1561 Tommaso Fazello afferma che le monache di S. Caterina continuavano a celebrare le 5 messe annue contemplate nel testamento di Palma Mastrangelo e a pregare per l’anima di Palma e di Margherita de Blanco⁵⁷. In realtà, non si può conservare eternamente il ricordo dei defunti attraverso le messe. Più duratura è la memoria affidata alla fondazione di un edificio religioso, così ancora oggi S. Caterina e S. Spirito sono legati al ricordo delle fondatrici, ricche nobildonne imparentate con i protagonisti del Vespro.

⁵⁶ Chiffoleau, 1980: 265.
⁵⁷ Asp, Crs, San Domenico, 338.
Palma e Benvenuta Mastrangelo dettano le loro ultime volontà da vedove, in piena libertà, ma la presenza maschile trapela da vari indizi. La scelta di affidare S. Caterina ai Predicatori potrebbe essere frutto del legame tra l’ordine e Ruggero Mastrangelo, che finanzia la costruzione del nuovo monastero di S. Domenico. Condizionante è la presenza dei frati, poiché il nome del monastero è scelto dai Domenicani, esecutori testamentari e testimoni. Inoltre, nella donazione di Marchisia Prefolio a favore di S. Spirito compare Manfredi I Chiaromonte, procuratore della madre e del monastero.

BIBLIOGRAFIA

Ariès, Philippe (1985), L’uomo e la morte dal Medioevo a oggi, Roma-Bari, Laterza.
Baccì, Michele (2003), Investimenti per l’aldilà, Roma-Bari, Laterza.
Cooman, Thomas (2005), «Moniales cisterciennes et mémoire dynastique: églises funéraires princières et abbayes cisterciennes

dans les anciens Pays-Bas médiévaux», in Jackie Hall, Christine Kratzke (eds.), Commentarii cistercienses, 56, fasc. 1-4, pp. 87-141.

Delumeau, Jean (1992), Rassicurare e proteggere, Milano, Rizzoli.


Giunta, Francesco, Giordano, Nicola, Scarlata, Marina, Sciascia Laura (1972), Documenti sulla luogotenenza di Federico d'Aragona, Palermo, Società Siciliana di Storia Patria.


Lauwers, Michel (1996), La mémoire des ancêtres, le souci des morts, Paris, Beauchesne.

Lawless, Catherine (2003) «Widowhood was the time of her greatest perfection»: Ideals of Widowhood and Sanctity in Florentine Art, in Widowhood and Visual Culture cit., pp. 19-38.

Le Goff, Jacques (1996), La nascita del Purgatorio, Torino, Einaudi.

— (2003b), Last Rites: Mourning Identities, in Widowhood and Visual Culture cit., pp. 251-255

Marrone, Antonino (2006), Repertorio della feudalità siciliana (1282-1390), Palermo, Associazione no profit «Mediterranea».

Miglio, Luisa (2008), Governare l'alfabeto, Roma, Viella.


Petti Balbi, Giovanna (2010), «Donna et domina, pratiche testamentarie e condizione femminile a Genova nel secolo XIV», in


